

304.23
E124
E124
B12
1

PUEBLOS Y PAISAJES ANTIGUOS DE LA SELVA AMAZÓNICA



Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Pueblos y paisajes antiguos de la selva amazónica / eds. Gaspar Morcote Ríos, Santiago Mora Camargo, Carlos Franky Calvo. – Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias - Taraxacum, 2006
416 p.: il., fots., maps.

ISBN: 978-958-701-768-7

Algunos capítulos en español, inglés y portugués

I. Ecología humana - Amazonia (Región) 2. Arqueología indígena 3. Cultura indígena - Amazonia (Región) 4. Suelos antropogénicos - Arqueología. I. Morcote Ríos, Gaspar - ed. II. Mora Camargo, Santiago - ed. III. Franky Calvo, Carlos Eduardo - ed.

CDD-21 304.23 / 2006



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

TARAXACUM



Washington, dc

© Smithsonian Institution, Washington DC, USA

Moisés Wasserman Lerner
Rector

© **Instituto de Ciencias Naturales**
Facultad de Ciencias
Sede Bogotá

Ignacio Mantilla Prada
Decano Facultad de Ciencias

Jaime Aguirre Ceballos
Director Instituto de Ciencias Naturales

© **Instituto Amazónico**
de Investigaciones IMANI
Sede Amazonia

María Argenis Bonilla Gómez
Directora

© Gaspar Morcote Ríos
© Santiago Mora Camargo
© Carlos Franky Calvo
Editores

© Autores varios

Martha Chacón Chacón
Diseño gráfico

Santiago Mora Camargo
Fotografía de carátula: Xanthosoma sp. (Araceae)

Editora Guadalupe Ltda.
Impresión

ISBN: 978-958-701-768-7

Bogotá D.C., Colombia, 2006

Nota Aclaratoria: Las opiniones y contenidos expresados en los textos de esta publicación reflejan únicamente los puntos de vista de sus autores. Los datos referidos son responsabilidad de cada uno de ellos, a menos que hayan sido referenciados.

GASPAR MORCOTE RIOS
SANTIAGO MORA CAMARGO
CARLOS FRANKY CALVO
Editores

PUEBLOS Y PAISAJES ANTIGUOS DE LA SELVA AMAZÓNICA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

SEDE BOGOTÁ
FACULTAD DE CIENCIAS

INSTITUTO DE CIENCIAS NATURALES

SEDE AMAZONIA

TARAXACUM



Washington, dc

Índice

presentación

UN CAMINO AL DIÁLOGO, UN PASO HACIA EL PASADO:
PUEBLOS Y PAISAJES ANTIGUOS DE LA SELVA AMAZÓNICA 11

Santiago Mora
St. Thomas University

1. BASES PARA UNA PREHISTORIA ECOLÓGICA AMAZÓNICA
Y EL CASO CHIRIBIQUETE 19

Thomas van der Hammen
University of Amsterdam-Fundación Tropenbos Colombia

2. FILIACIONES AMERINDIAS AMAZÓNICAS Y LENGUA TIKUNA 29

María Emilia Montes
Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia

3. RUTAS MIGRATORIAS HACIA SUR AMÉRICA Y POBLAMIENTO
DE LAS CUENCAS DE LOS RÍOS AMAZONAS Y ORINOCO,
DEDUCIDAS A PARTIR DE ESTUDIOS GENÉTICOS MOLECULARES 49

Genoveva Keyeux
Instituto de Genética, Universidad Nacional de Colombia

William Usaqué
Departamento de Biología, Universidad Nacional de Colombia

4. LAS SOCIEDADES ARCAICAS DEL BAJO ORINOCO 63

Mario Sanja
Iraida Vargas-Arenas
Museo de Ciencias, Universidad Central de Venezuela

5. TIEMPO Y PAISAJE EN EL ESTUDIO DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES
DEL NOROESTE AMAZÓNICO 81

Santiago Mora
St. Thomas University

6. DOMESTICAÇÃO DE PAISAGENS E PLANTAS AMAZÔNICAS: A INTERAÇÃO DE ETNOBOTÂNICA, GENÉTICA MOLECULAR E ARQUEOLOGIA 97

Charles R. Clement

Coordenação de Pesquisas em Ciências Agrônomicas, Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia – INPA

7. ARQUEOLOGÍA DEL PIEDEMONTÉ AMAZÓNICO, PUTUMAYO (COLOMBIA) 113

Arturo Cifuentes

Departamento de Humanidades y Letras, Universidad Central

8. ECUADOR AMAZÓNICO ANDINO:
APROPIACIÓN DE PAISAJES Y RELACIONES CULTURALES 131

Paulina Ledergerber-Crespo

Smithsonian Institution, Washington, D.C.

9. RÍOS DE AGUAS BLANCAS Y NEGRAS, ASENTAMIENTOS,
ORGANIZACIÓN SOCIAL Y PATRONES MIGRATORIOS DE GRUPOS ARAWACOS
DEL ALTO NEGRO VENEZOLANO 157

Alberta Zucchi

Departamento de Antropología, IVIC-Caracas

10. DE UNA A OTRA ARQUEOLOGÍA 171

Jean-Pierre Goulard

Miembro del Equipe de Recherche en Ethnologie Amérindienne (EREA)-UPR

11. EL POBLAMIENTO DEL NOROESTE AMAZÓNICO VISTO DESDE LOS TANIMUCA
(TUCANO ORIENTAL), UNA APROXIMACIÓN DESDE TRADICIONES ORALES INDÍGENAS
DE LA AMAZONIA COLOMBIANA 187

Carlos Eduardo Franky

Instituto Amazónico de Investigaciones IMANI, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia

12. INVESTIGAÇÕES ARQUEOLÓGICAS NAS ÁREAS DE INTERFLÚVIO
ENTRE OS RIOS NEGRO E SOLIMÕES, AMAZÔNIA CENTRAL, BRASIL 211

Luiz Fernando Erig Lima

Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo

13. PADRÕES DE ORGANIZAÇÃO COMUNITÁRIA
NO BAIXO TAPAJÓS: O FORMATIVO NA ÁREA DE SANTARÉM, BRASIL 237

Denise Maria Cavalcante Gomes

Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo

14. PLANTAS Y OBJETOS ANTIGUOS EN EL PIRIGAPÓ (ESTACIONAL DEL MITO DEL ZOOCENÓZOO SICÁ (AMAZONAS PUTUMAYO))	253
---	-----

Gaspar Morcote-Ríos

Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia

15. LA GENTE DE MAQUIRA Y OMÉ: UNA IMAGEN DEL PUEBLO DEL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO AMAZÓNICO	261
---	-----

Beatriz Eugenia Rincón

Antropóloga Universidad Nacional de Colombia

Alessandro Martínez

Antropólogo Universidad Nacional de Colombia

16. POPULATION AND BIODIVERSITY IN AMAZONIAN DARK EARTH'S SOILS	281
---	-----

Maria De Lourdes Pinheiro Ruivo

Coordenação de Ciências da Terra e Ecologia/Museu Paraense Emílio Goeldi, Brasil

Maria De Lourdes Soares Oliveira

Universidade Estadual do Pará, Brasil

Elessandra Laura Nogueira Lopes

Coordenação de Ciências da Terra e Ecologia/Museu Paraense Emílio Goeldi, Brasil

Cristine Bastos do Amarante

Coordenação de Ciências da Terra e Ecologia/Museu Paraense Emílio Goeldi, Brasil

Mariane Furtado Gonçalves

Coordenação de Ciências da Terra e Ecologia/Museu Paraense Emílio Goeldi, Brasil

Regeane Da Rocha Costa

Coordenação de Ciências da Terra e Ecologia/Museu Paraense Emílio Goeldi, Brasil

Brenda Guimarães

Coordenação de Ciências da Terra e Ecologia/Museu Paraense Emílio Goeldi, Brasil

17. AN AMAZONIAN DARK EARTH PROFILE DESCRIPTION FROM A SITE LOCATED IN THE FLOODPLAIN (VÁRZEA) IN THE BRAZILIAN AMAZON	293
--	-----

Wenceslau Gerales Teixeira

Embrapa Amazônia Ocidental, Brasil

Gilvan Coimbra Martins

Embrapa Amazônia Ocidental, Brasil

Hedinaldo Narciso Lima

Universidade Federal do Amazonas – Manaus – AM – Brasil

18. INTERPRETANDO LA VARIABILIDAD CERÁMICA, QUÍMICA Y FÍSICA DEL SUELO EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO HATAIAPA, BRASIL	301
--	-----

Lilian Rebellato

Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo

Heiko Grosch

Departamento de Edafología y Geografía de Suelos, Universidad de Bayreuth, Alemania

**19. ORIGIN OF THE PHOSPHATES IN THE CERAMIC ARTIFACTS
FROM ARCHAEOLOGICAL DARK EARTH IN THE LOWER AMAZON REGION**

311

Marcondes Lima Da Costa

Universidade Federal do Pará and CNPq, Brasil

Edivan Costa Oliveira

Benevides Águas S/A, Benevides-PA, Brasil

Marciléia Silva Do Carmo

Universidade Federal do Pará and CNPq, Brasil

Dirse Clara Kern

Museu Paraense Emilio Goeldi-MPEG, Belém-PA, Brasil

Juergen Goeske

ZWL – Zentrum fuer Werkstoffanalytik Lauf, Nuernberg, Germany

Bastian Raab

ZWL – Zentrum fuer Werkstoffanalytik Lauf, Nuernberg, Germany

**20. EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA PARA EL COMPORTAMIENTO SOCIAL
Y HABITACIONAL EN LA AMAZONÍA PREHISTÓRICA**

325

Betty J. Meggers

Smithsonian Institution, Washington DC, USA

Eurico Th. Miller

ELETRONORTE, Brasília DF, Brasil

**21. MANEJO ECOLÓGICO E O DESENVOLVIMENTO
DE SOCIEDADES COMPLEXAS NA ILHA DE MARAJÓ, BRASIL**

349

Denise Pahl Schaan

Departamento de Antropologia - CFCH, Universidade Federal do Pará

BIBLIOGRAFIA

367

Agradecimientos

Tanto la realización del simposio "*Pueblos y paisajes antiguos de la selva tropical amazónica*" como la publicación de este volumen fueron posibles gracias al decidido apoyo de diferentes instituciones y personas.

La Universidad Nacional de Colombia, a través de la Facultad de Ciencias, la Vicerectoría de Investigación y el Instituto de Ciencias Naturales nos apoyaron durante las diferentes etapas de este proyecto. Esta institución permitió que Gaspar Morcote dedicara parte de su tiempo a este trabajo. La Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia y el IMANI – Instituto Amazónico de Investigaciones – igualmente realizaron una importante contribución al apoyar la publicación y la participación de uno de nosotros (Carlos Franky) en el simposio y durante el trabajo editorial. Igualmente la Universidad de Wageningen, Países Bajos, contribuyó a crear las condiciones necesarias para que Carlos Franky realizara las revisiones finales de parte de los textos que conforman el volumen. St. Thomas University – New Brunswick, Canadá – hizo lo propio al permitir que uno de nosotros (Santiago Mora) ocupara parte de su tiempo en las labores requeridas en la edición del volumen y que participara en el Simposio.

La Universidad del Cauca, a través de Cristóbal Gnecco y Diógenes Patiño, nos proporcionó su apoyo en la realización del encuentro, el cual tuvo lugar en Popayán en diciembre del 2004 como parte del tercer Congreso Colombiano de Arqueología. Unibiblos y Tropenbos Colombia aportaron una colección de material bibliográfico de importancia y de difícil acceso para los participantes internacionales en el Simposio. De forma particular Carlos Alberto Rodríguez, director de la Fundación Tropenbos en Colombia apoyó la realización del encuentro en Popayán. Unimedios (Unidad de Medios, Universidad Nacional de Colombia), promovió la ejecución del mismo con la publicidad necesaria. Igualmente el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) respaldó este encuentro así como la Universidad Central, a través del profesor Enrique Bautista.

Los profesores Diego Giraldo Cañas (Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia), Tomas León Sicard (Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional de Colombia) y Juan Carlos Berrio (University of Leicester. Reino Unido) evaluaron y comentaron sobre la calidad científica de aquellos capítulos correspondientes a sus especialidades.

Maria Emilia Montes, Sálma Cure y Claudia Toro realizaron importantes correcciones gramaticales y de estilo en algunos de los capítulos incluidos en el presente volumen. Un cuidadoso trabajo editorial, principalmente en lo relativo a las referencias bibliográficas, realizado por Antonio Chamorro Cristóbal y Liliana Acevedo contribuyó a mejorar el volumen que el lector tiene en sus manos. Igualmente el paciente y dedicado trabajo de Martha Chacón ayudó a llevar a buen término la edición del texto.

La producción de la versión que se publica se encuentra en deuda de gratitud con la profesora Betty Meggers y la Fundación Taraxacum, por su decidido apoyo y aporte económico. Igualmente el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia y la sede de esta Universidad en la Amazonia – Leticia –, contribuyeron con su apoyo económico. La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales administró los recursos financieros provenientes del exterior.

Estamos ante todo agradecidos con aquellos que decidieron participar con sus escritos, comentarios y opiniones en esta publicación. Esperamos que sus palabras contribuyan a abrir más puertas en lo que pensamos debe ser un intercambio constante, un diálogo sostenido. Gracias.

UN CAMINO AL DIÁLOGO, UN PASO HACIA EL PASADO: PUEBLOS Y PAISAJES ANTIGUOS DE LA SELVA AMAZÓNICA

SANTIAGO MORA
St. Thomas University
Fredericton New Brunswick
Canadá

La Amazonia es un espacio en el cual los contrastes son comunes, un sitio donde son y han sido frecuentes las contradicciones. Una selva inmensa, rica pero pobre; un sitio donde los conceptos de abundancia y escasez, como parte de los extremos de un espectro que define la realidad, tienen que ser continuamente redefinidos. Un espacio que plantea un desafío constante.

Una de las mayores contradicciones que existen en la Amazonia es palpable, de forma casi inmediata, en los estudios que en ella y sobre ella se realizan. La región constituye un espacio gigantesco, inexplorado desde muchos puntos de vista y unificado a partir de parámetros geográficos-ecológicos, punto en el cual concurren muchos de los investigadores. Este espacio es fragmentado por diversas fronteras políticas que contribuyen a la generación de parcialidades territoriales. En ellas y de ellas emergen los estudios. Estos últimos se encuentran encajados y delimitados por las mismas fronteras y fuerzas políticas y económicas que les dan vida y los conforman. Así se maneja la ilusión de una totalidad, *La Amazonia*, mientras se crean "econichos" específicos en los cuales se desarrollan las investigaciones. Así en la Amazonia, a pesar de comprender un territorio cuya topografía estimula la fluidez, como aquella característica de los grandes ríos que la cruzan, se han erguido obstáculos casi insalvables que distancia y separan a los investigadores que de ella se ocupan. Muchas veces para los investigadores es difícil o imposible ver más allá de la sección de "bosque" en la cual se encuentran; quimérico imaginar lo que harán esos otros investigadores que con certeza se encuentran aquí mismo, pero que están aislados y resultan inalcanzables. Esta terrible contradicción estimula la búsqueda de puntos de congruencia que permitan edificar un robusto intercambio entre los estudiosos; esta fue una de las razones y objetivo primordial al promover el simposio "Pueblos y paisajes antiguos de la selva tropical amazónica" que da origen a este volumen y que fuera realizado entre los días 9, 10 y 11 de Diciembre del 2004 en la ciudad de Popayán, Cauca, como parte de III congreso de Arqueología en Colombia.

Pero las características insulares de nuestra producción no solo se pueden atribuir a las fronteras políticas que nos separan; existen otras fronteras que son el resultado de los énfasis que marcamos en nuestros estudios. Para muchos de nosotros aquello que percibimos a través de nuestros trabajos constituye lo más sobresaliente de la realidad que estudiamos; debemos

admitir, a pesar de ello, que estas realidades son fragmentos que encarnan unas pocas facetas de las múltiples y muy variadas caras que constituyen la Amazonia, tanto en el pasado como en el presente. Dicho de otro modo, la forma en la cual reconocemos estos "espacios" que estudiamos, los delimitamos y analizamos constituye no solo un reflejo parcial de la diversidad existente en la región, sino que representan los énfasis marcados por quienes se interesan en ellos en el presente. De este modo algunas decisiones conscientes han contribuido a generar y mantener otras barreras. No hay nada de malo en estas segmentaciones y énfasis. No son perjudiciales si son capaces de convivir y reconocer algunas de las bondades de otros enfoques, es esta capacidad lo que les permitirá transformarse y transformar nuestro conocimiento.

Los textos aquí agrupados constituyen un ejemplo de esta pluralidad que es el producto de miradas específicas. Sin duda, el lector podrá examinar en las siguientes páginas algunas facetas de estas realidades. Así estará en capacidad de discrepar o convenir con algunos de los autores. Algunos lectores podrán entrar en un abierto desacuerdo con algunos de los enfoques empleados, otros dudaran de los alcances de los mismos y de su permanecía en el futuro, algunos verán rutas prometedoras para la investigación al tiempo que se sorprenden con la dirección que parece tomar varios de estos estudios. Este abanico de posibilidades, a pesar de sus contrastes, permitirá reconocer el rigor y la sofisticación en la recolección y manejo de los datos empleados por la mayoría de quienes participaron en este volumen. Si esto ocurre, habremos alcanzado nuestro segundo objetivo: permitir que los lectores, como lo hicieron algunos de los participantes del seminario, reconocieran sus divergencias de una manera crítica.

A pesar de ser el gremio de especialistas en la Amazonia, y particularmente aquel que se ocupa de su pasado relativamente pequeño y encontrarse muy disperso, un buen número de investigadores asistieron a la reunión. Algunos más nos facilitaron los textos que se incluyen en este volumen y aún que no estuvieron físicamente presentes en Popayán, han estado al tanto de lo ocurrido. Así se conformó una robusta y diversa colección de escritos; sería mentira decir que los compiladores de este volumen estuvieron siempre de acuerdo en qué se debía incluir en el mismo y qué no se debía incluir; sus particulares inclinaciones y formaciones los hacían discrepar. Finalmente se optó por incluir todo el material disponible: es tarea del lector examinar los diferentes capítulos y hacer un juicio de los mismos. Allí encontrará una multitud de aproximaciones que van desde nuevas propuestas, estudios muy especializados, pasando por las tradicionales historias culturales, el reporte del hallazgo de nuevos sitios arqueológicos o la organización tipológica de algunas colecciones cerámicas. De una u otra forma el resultado es una muestra que testimonia el deseo y la necesidad de continuar y fortalecer un diálogo amplio entre colegas; un diálogo que no puede ni debe ser interrumpido y que nos gustaría se ampliara progresivamente; el volumen que el lector tiene entre sus manos espera contribuir en este sentido.

A pesar de la diversidad observada, tanto al interior de las regiones estudiadas, como en los enfoques y temáticas desarrolladas por los diferentes investigadores que participan en este volumen, es posible organizar los materiales incluidos en el mismo empleando algunos criterios generales. De este modo resulta posible ver este texto como ejemplos – estudios de caso –

que se pueden ubicar en ciertas temáticas. Por supuesto esto no quiere decir que cada uno de los ejemplos constituye un prototipo que pertenece de forma exclusiva a la categoría en la cual fue colocado; posiblemente los lectores y los mismos autores de los escritos encuentren que sus textos se hubieran podido ubicar en una o más de estas categorías. La clasificación empleada solo tiene por objeto orientar al lector agrupando los escritos en temáticas general. El empleo de ésta no tienen otro fin que el contribuir a crear un orden al identificar factores comunes entre las diferentes presentaciones; como cualquier otra clasificación la misma es artificial y de muchas formas transitoria, a pesar de ello creemos que resulta útil en este momento.

Evidentemente el espacio geográfico que hoy constituye la Amazonia es una realidad geográfica producto de un proceso, del cual los humanos son solo parte de los más recientes episodios. Por ello nadie puede dudar de la necesidad de partir de un marco de referencia sólido que nos permita comprender el espacio ocupado y transformado por los humanos. Esta "naturaleza" ha afectado a las comunidades que decidieron hacer de la misma su hogar; al tiempo que este ámbito fue transformado por las actividades que los humanos desarrollaron allí. De este modo se enlazan y funden dos grandes conjuntos de componentes de la historia que nos interesa estudiar. Estos son una constante en los trabajos aquí presentados. A pesar de ello es el profesor Thomas van der Hammen el investigador que con su escrito contribuye a una definición amplia, tanto en el espacio como en el tiempo, de algunos de los componentes que fueron y siguen siendo fundamentales en la delimitación del escenario en el cual los trabajos expuestos se presentan (capítulo 1). Su contribución incluye un breve ejemplo de caso, realizado con Carlos Castaño, que ilustra y enriquece su aporte. Esta es una primera categoría en la cual se ha enfatizado el espacio y el tiempo de una forma amplia.

Una segunda temática la constituye aquellos escritos que se preocupan de los primeros habitantes de la región. Estos estudios son, indudablemente, una preocupación importante en el presente de la investigación en la Amazonia. Se espera obtener datos sobre el origen de los habitantes del continente, sus formas de adaptación y su composición, tanto cultural como biológica, para entender como se configura el paisaje que alimenta y sostiene esta historia. Así las preguntas surgidas sobre el origen de estos primeros ocupantes, las rutas a través de las cuales llegaron a las tierras bajas orientales sudamericanas y la forma en la cual hicieron de ellas su hogar han sido abordadas de diversas formas en el presente texto. Por ejemplo María Emilia Montes (capítulo 2), apoyada en un enfoque que privilegia la lingüística histórica indican áreas en las cuales es importante desarrollar trabajos que permitan corroborar, empleando otras fuentes, las hipótesis y relaciones por ella sugeridas. Una puerta que se abre para que otros investigadores entren por ella a un debate que se ve prometedor y productivo. Pero el texto de María Emilia Montes no se limita exclusivamente a señalar algunas direcciones para que otros realicen contribuciones, el mismo es ante todo una propuesta teórica y metodológica desarrollada a partir de un profundo conocimiento de la región nororiental de la Amazonia. Una propuesta única, que comparte algunos elementos con aquella que realizara Genoveva Keyeux y William Usaquén (capítulo 3). Estos autores se aproximan a esta vieja historia enfatizando otras variables no menos importantes.

El empleo de datos filogenéticos en un marco de referencia amplio, les permite ver una compleja historia de migraciones en la cual los desplazamientos humanos no se dieron en una sola dirección; tanto la parte norte de Sudamérica – p.e la Guayana - la región insular caribeña y los Andes constituyeron fuentes que en una y otra época aportaron y recibieron emigrantes de las tierras bajas orientales. Los datos por ellos aportados, indudablemente sirven como punto de referencia para enmarcar y evaluar otras propuestas. Así, se hacen evidentes congruencias, y puntos de convergencia que reafirman y/o corrigen el curso de nuestras investigaciones. Los profesores Mario Sanoja e Iraida Vargas-Arenas (capítulo 4) nos llevan a un escenario semejante, aunque el mismo es visto desde una perspectiva que enfatiza otro tipo de informaciones: los datos arqueológicos. En efecto el estudio arqueológico de la región del Bajo Caroní, en Venezuela, les sirve como punto de partida para llevar a los lectores a lo largo de un recorrido que se inicia hace 12.000 años. En el mismo la identificación de ciertas tecnologías, con las cuales los antiguos habitantes se procuraron su sustento y el análisis de la distribución espacial de los artefactos y los asentamientos permiten a Mario Sanoja e Iraida Vargas-Arenas proponer patrones de uso del espacio; esquema que no desconoce importantes variaciones ambientales que se han afectado las características del paisaje a lo largo del tiempo. En el capítulo 5, quien escribe esto, intenta demostrar, empleando para ello datos arqueológicos de los primeros ocupantes de la región del Caquetá, en el noroccidente Amazónico, la importancia de concebir esta historia antigua de las selvas tropicales como parte de un proceso dialéctico que involucra y hace indisoluble aquello que se ha denominado como cultura y ámbito, para dar origen al paisaje que soporta esta historia. Un intento por abolir fronteras que separan tipos de conocimientos y contribuyen a generar explicaciones fragmentarias y parcializadas, que en mi opinión, hacen perder de vista algunos importantes aspectos del todo, en continua transformación, que es la historia misma.

Un marco de referencia que involucra algunas semejanzas, aunque surgido y aplicado, tanto temáticamente como metodológicamente a un problema diferente es el presentado por Charles R. Clement (capítulo 6). Aquí la pregunta va dirigida hacia la domesticación, que ya no puede seguir siendo vista, como lo fuera en el pasado como un proceso de alteración de unas cuantas especies o una revolución. La misma forma parte de un continuo que al ser concebido de una manera más amplia implica la domesticación misma del paisaje. Así estamos en capacidad de ver un "nuevo mundo" donde las áreas de domesticación y el desplazamiento de las plantas, ya sean estas silvestres, manejadas y/o domesticadas, cobra un innovador significado. Charles R. Clement apoyado en informaciones derivadas de la genética molecular, así como de datos etnobotánicos y arqueobotánicos y empleando la yuca (*Manihot esculenta*) y el chontaduro (*Bactris gasipaes*) como ejemplos propone un modelo que difícilmente se puede ignorar, dada su coherencia.

Más allá de las discusiones de los especialistas sobre la etapa lítica o las sociedades de cazadores y recolectores y la transformación de algunas de ellas en sociedades campesinas, se encuentran las sociedades de los agricultores amazónicos. La forma en la cual estos grupos se organizaron, emplearon los recursos, se desplazaron a lo largo y ancho de la Amazonia, así

como sus niveles de complejización han sido uno de los temas más estudiados en el pasado de las tierras bajas orientales sudamericanas. Durante más de cincuenta años se ha trabajado seriamente estas cuestiones. A pesar de ello, el interés de los investigadores no parece disminuir; aún menos parecen agotarse las posibles alternativas para abordarlo. El lector encontrará en las siguientes páginas algunas nuevas propuestas para estos viejos temas.

Los primeros modelos que intentaban dar cuenta del pasado remoto de la Amazonia enfatizaron el desplazamiento de grupos desde otras regiones. No podía ser de otra manera, el tema de la colonización y las transformaciones sufridas por estas culturas pioneras era ineludible si se quería dar cuenta de este pasado. Un ejemplo de las propuestas arqueológicas tendientes a documentar y explicar estos fenómenos se encuentran en los tempranos trabajos de Betty Meggers y en la contra propuesta que realizara Donald Lathrap hace ya algo más de 35 años. Estos trabajos y las discusiones generadas en torno a ellos pusieron en primer plano la identificación de la migración, entendida de una forma amplia, así como la corroboración empírica de migraciones específicas. Fue entonces evidente que el tema de las influencias culturales y los contactos entre diferentes unidades sociales y culturales no estaban distanciados de los problemas que se querían estudiar. Estos dos temas, la migración y las relaciones culturales, son característicos de algunos de los escritos aquí presentados. Por ejemplo, Arturo Cifuentes (capítulo 7) describe algunos hallazgos del Departamento del Putumayo, Colombia, que sugieren movimientos poblacionales a partir de la identificación de semejanzas y diferencias en los materiales arqueológicos recuperados. En un intento por "contextualizar" las informaciones arqueológicas el autor recurre a los datos etnohistóricos e históricos. Paulina Ledergerber-Crespo (capítulo 8) empleando una muestra de materiales más amplia, que aquella empleada por Arturo Cifuentes, e intentando abarcar períodos cronológicos extensos señala relaciones entre los grupos Andinos y aquellos de las tierras bajas del Ecuador. La autora no desconoce la imperiosa necesidad que debió imponer a estos grupos el desplazamiento hacia áreas con condiciones ecológicas diferentes a aquellas de su lugar de origen. Por ello tiene mucho sentido que Paulina Ledergerber-Crespo recalque la urgente necesidad de realizar más estudios, particularmente en la ceja de selva, que permitan ampliar nuestra visión de estos procesos.

A pesar de que estas migraciones y las adaptaciones a las que debieron conducir, caracterizan las reconstrucciones del pasado realizadas por muchos investigadores, no son exclusivamente una preocupación de los arqueólogos. Los datos, en la forma de mitologías, recopilados entre los grupos en los cuales los antropólogos han realizado su trabajo de campo, insisten en que estos movimientos eran una realidad que no se podía obviar. Es desarrollando estas perspectivas e intentado identificar puntos de convergencia a partir de analogías que Alberta Zucchi (capítulo 9) propone un interesante modelo en el cual los componentes sociales, que muchas veces son perdidos de vista por los arqueólogos acostumbrados a trabajar con restos de la cultura material, dan un nuevo sentido al registro arqueológico. En su escrito Alberta Zucchi construye un lente con el cual intenta enfocar y ver con mayor claridad una larga historia.

Pero la historia que Alberta Zucchi nos relata es una historia, como la gran mayoría de las historias generadas por la arqueología, surgida y alimentada exclusivamente desde el punto de vista de los occidentales, a pesar de incorporar importantes datos del mundo habitado por esos otros. No obstante, en la Amazonia existen otras historias, en estas participan los mismos materiales que estudian los arqueólogos, pero hablan de cosas diferentes. Después de todo, las mismas emergen de mundos distintos, el mundo de los indígenas. Entre estos relatos – los de ellos y los nuestros – es posible encontrar afinidades y distanciamientos que al ser examinados contribuyen a generar una crítica a la forma en la cual construimos este saber del pasado en una región en la cual siguen vivos otros pasados. Pasados que no deben ser ignorados, pues los mismos, como lo demuestra Jean-Pierre Goulard (capítulo 10) pueden enriquecer nuestro trabajo ¿Cómo se aproximan y se distancian las diferentes versiones de lo ocurrido? ¿Qué tan cerca pueden llegar a estar? Muchos de los relatos convergen, especialmente cuando se nutren de los mismos testimonios. Los fragmentos cerámicos, los materiales líticos y otros objetos que emplean los arqueólogos y antropólogos para reconstruir las historias que nos relatan son utilizados, de forma análoga, en contextos cognitivos diferentes. Allí hablan de un pasado que se puede conocer y reconocer, como lo sugiere Jean-Pierre Goulard. Otros testimonios, como la tradición oral, aunque semejantes en apariencia a las historias arqueológicas que hablan de migraciones, nos dejan ver un mundo compuesto por jerarquías organizadas en una geometría que se compone de relatos que se vierten sobre el paisaje para establecer y explicar el mundo presente como parte de una continuidad que se prolonga a partir de tiempos remotos. Allí son evidentes nuevas y viejas fronteras culturales e históricas. De este modo el viaje emprendido por las diferentes comunidades amazónicas, a través del tiempo y el espacio, cobra un nuevo sentido. Un sentido que hace inteligibles y adyacentes las miradas de antropólogos e indígenas, a pesar de sus obvias diferencias. Surgen, entonces preguntas sobre la profundidad temporal de estos relatos, ¿se refieren éstos a las mismas historias que detectan y de las que hablan los arqueólogos? Pregunta que atraen, de forma irresistible, a muchos. Esta es la visión que aporta Carlos Franky en el capítulo 11 al explorar el origen étnico en una sección de la Amazonia. Serias hipótesis de trabajo son el resultado de esta búsqueda.

Si bien los movimientos de población han sido fundamentales en los estudios, no menos importante es el entender los intervalos que necesariamente se dieron entre ellos, como parte de las realidades experimentadas por las comunidades. Estos períodos de estabilidad, de duración variable, son importantes para los investigadores por múltiples razones. Por una parte los mismos tuvieron importantes consecuencias ecológicas al nivel local; algunos piensan que el impacto de las actividades adelantadas por los humanos transformó el paisaje, afectando negativamente los recursos que ellos mismos empleaban. Una conclusión lógica, que ha sido recurrente, especialmente por parte de los investigadores que trabajan en un ecosistema frágil como lo son las selvas tropicales lluviosas. De este modo se ha sugerido que estos impactos pudieron acelerar los procesos de traslado de los asentamientos. Otros investigadores creen que las actividades humanas no necesariamente son tan negativas; suponen que algunas de ellas

contribuyeron a estabilizar a las poblaciones, al generar más recursos. Entorno a estas concepciones antagónicas se ha forjado una larga discusión. La disponibilidad de las proteínas, los carbohidratos necesarios para mantener una dieta adecuada, la pesca, la caza y los nutrientes de los suelos que se emplearon en las labores agrícolas, han sido examinados como factores esenciales que prueban o desmiente una posición particular. A este complejo escenario se añaden continuamente nuevos componentes: los mismos son el resultado de la ampliación y el desarrollo de nuevas técnicas y métodos para recuperar datos sobre el pasado. Así nuevas informaciones contribuyen a enriquecer y esclarecer el debate. Este texto cuenta con algunos escritos que corren en esta dirección. Por ejemplo Luiz Fernando Eric Lima (capítulo 12) presenta los resultados de un meticuloso trabajo de campo realizado en la Amazonia central. Estas investigaciones han permitido localizar un buen número de yacimientos arqueológicos, en diferentes unidades del paisaje, cuya disposición y dimensiones sugieren a los autores una ocupación intensa del área. Denise Maria Cavalcante Gomes (capítulo 13) nos lleva a una época anterior al desarrollo de las sociedades complejas en el bajo Tapajos; los sitios arqueológicos estudiados por esta investigadora son agruparlos en cuatro categorías que revelan el empleo de diferentes puntos del paisaje. La ubicación de los yacimientos, por tanto, tiene implicaciones en el uso de los recursos, tema que la autora aborda junto con el análisis de los materiales arqueológicos recuperados en los yacimientos. Es posible, a partir del escrito de Denise Maria Cavalcante Gomes, ver una larga secuencia temporal que lleva progresivamente al desarrollo de una mayor sedentarización. Este tipo de estudio, indudablemente, constituye un gran aporte; a partir de estas informaciones, combinadas con estudios detallados de los yacimientos arqueológicos, será posible entender el comportamiento y la duración de las diferentes ocupaciones en las diferentes regiones de la Amazonia. Gaspar Morcote (capítulo 14), por su parte, realiza un aporte semejante, aunque el mismo tenga una resolución diferente. Este autor identifica algunas de las plantas que fueron usadas en un yacimiento arqueológico del interfluvio Solimões-Içá. Así, contribuye datos que se pueden asociar a un tipo concreto de uso del espacio. La lectura del escrito de Gaspar Morcote es complementada por el capítulo 15. Allí Beatriz Eugenia Rincón y Alessandro Martínez abordan el estudio de la cerámica recuperada en los sitios estudiados por Gaspar Morcote, intentado ubicarla en un contexto amplio, como aquel que fuera propuesto en las primeras etapas del desarrollo de la arqueología Amazónica por Betty Meggers.

No obstante, desde hace dos décadas uno de los temas que parece estar llamando más la atención de los investigadores es el de los suelos negros amazónicos. La ubicación de los mismos, su composición y las características de las ocupaciones humanas que les dieron origen parecen estar en el centro del huracán. Las particularidades pedológicas de los asentamientos que albergan estos suelos han sido un tema común desde hace veinte años; la multiplicación de los ejemplos en este sentido han aportado importantes referentes para contrastar los datos y entender la variabilidad de las historias y de los materiales que ellos contienen en diferentes regiones. Una destacada contribución a este ámbito son los escritos de Maria de Lourdes Pinheiro Ruivo y sus colaboradores (capítulo 16) y de Wenceslau Geraides Teixeira, Gilvan

Coimbra Martins y Hedinaldo Narciso Lima (capítulo 17). Estos capítulos indudablemente aportan ricos datos básicos, que con toda seguridad contribuirán a futuras discusiones sobre el tema del papel de los suelos negros en las diferentes secuencias arqueológicas, como también lo hace Gaspar Morcote (ver capítulo 14) y Luiz Fernando Eric Lima (capítulo 12). No es diferente el caso del texto de Lilian Rebellato y Heiko Grosch (capítulo 18). Allí los autores intentan aplicar un método basado en la identificación de los componentes del suelo, particularmente fósforo, carbono, nitrógeno, potasio, calcio y magnesio para ubicar la distribución de diferentes estructuras en un sitio arqueológico –Hatahara– en el río Solimões. No menos importante es el estudio del origen de los fosfatos en los artefactos cerámicos recuperados en sitios con suelos negros en la región del bajo Amazonas que aportaron a esta publicación Marcondes Lima da Costa y sus colaboradores (capítulo 19). Este estudio contribuye a aclarar como el uso de los recipientes puede generar importantes transformaciones en la cerámica de uso corriente que posteriormente pueden ser identificadas por los investigadores.

Más allá de estas contribuciones se extienden los ejemplos y aportes que se ubican directamente en un lado particular de la discusión. En este texto, por ejemplo, Betty Meggers y Eurico Th. Miller (capítulo 20) señalan lo que consideran son importantes vacíos en la evaluación de la formación de los suelos negros amazónicos; evidentemente inmensas cantidades de materiales fueron necesarios para formar estos "artefactos", para no mencionar aquellos otros materiales que se requieran para mantener a la supuestamente robusta población que los ocupaba. Los cuestionamientos de estos autores no solo se apoyan en estas suposiciones lógicas, sino que emplean una larga secuencia que parece sugerir que la reocupación de algunos asentamientos pudo contribuir a la formación de estos depósitos. Para concluir Denise Pahl Schaan (capítulo 21), basada en el estudio de la isla de Marajó, propone un modelo que intenta explicar las condiciones materiales necesarias para el surgimiento y desarrollo de las sociedades complejas en esa localidad. Para esta autora, la pesca constituyó un factor importantísimo en esta historia. La misma, según las evidencias arqueológicas lo sugieren, implicó la generación de transformaciones topográficas, así como un creciente control político de las áreas en producción. Un modelo que contribuye a marcar un énfasis diferente en una región y una temática que por largo tiempo han discutido los especialistas.

Es evidente que quienes participaron en este texto ven sus trabajos y los de sus colegas como parte de un proceso, una construcción; construcción que se ve diferente según el ángulo que cada uno esté dispuesto a adoptar. El lector tiene la responsabilidad de participar en esta obra con sus críticas; las mismas serán la prolongación de un diálogo que los compiladores del presente volumen esperan que se continúe.